

Invitación a un viaje sonoro 16 de diciembre de 2003



ACTIVIDADES CONMEMORATIVAS DEL 101 ANIVERSARIO DE RAFAEL ALBERTI Este pequeño poema fue dedicado al Cuarteto Aguilar por Salvador de Madariaga. Formado en 1923 por cuatro de los hermanos Aguilar: Ezequiel (bandurria), Pepe (laudete), Elisa (laúd) y Paco (laudón), actuaron con gran éxito en Europa y América. Para ellos escribieron o adaptaron parte de sus obras compositores como Joaquín Turina, Ernesto Halffter o Igor Strawinsky. La guerra civil española y posteriormente la segunda guerra mundial provocan que el Cuarteto se instale en Argentina, reduciendo su proyección artística, lo que en 1941 hace que su historia se termine. No obstante, Paco (1897-1947) que continúa dando recitales propone en 1942 al poeta Rafael Alberti, también exiliado en Buenos Aires, la creación de un espectáculo poético-musical; así nació *Invitación a un Viaje Sonoro*. Esta cantata para verso y laúd está expresamente dedicada a Paco Aguilar y aparece publicada en el libro *Pleamar* del poeta gaditano.

"Los versos fueron escritos evocando ser la expresión verbal mas rítmica, exacta, a veces aérea y casi inaprensible de las obras, después de escuchadas y estudiadas por mí con la más profunda atención, ciñéndome, en lo posible, al acento musical de cada estilo" (Rafael Alberti).

"El laúd se deshizo en los más límpidos surtidores y juegos que un anónimo árabe español fantaseara en el siglo XIV. Después Juan de la Encina con su cántico desgarrado por la muerte de la reina Isabel de Castilla y la pavoneada pavana de Diego Pisador... Toda la cantata pareció sumergida bajo la transparencia de un agua remansada... Así se la sentía bailar perdida entre vapores de llanto neblinoso; rizada, rumorosa, fugitiva; entre pliegues de luz y de penumbra (Croft); emergida de súbito en alegres burbujas de oro (Scarlatti); saltarina y quebrada como suspensa por un hilo (Mozart) o ancho remolino, hundida hasta lo mas profundo para luego subir en una pleamar infinita...

(De "Imagen Primera de...", Rafael Alberti, Buenos Aires, 1945 con motivo de la visita que realizaron a la casa de Manuel de Falla en Alta Gracia (Córdoba-Argentina) para que éste escuchara la cantata).

Rafael Alberti y Paco Aguilar junto con el pianista Oscar Colacelli, ofrecieron más de setenta recitales por Hispanoamérica. Cuarenta años después, Pepe Aguilar uno de los sobrinos del célebre cuarteto creyó oportuno resucitar la *Invitación a un Viaje Sonoro* pidiendo su beneplácito al poeta.

"El jueves 26 de mayo de 1983, se celebró en el Ateneo de Madrid un concierto homenaje, en el cual se ofreció la Cantata. Intervinieron junto a Alberti el Cuarteto y la Orquesta Grandío... Al recital acudieron entre otros Ernesto Halffter, Obdulia Turina, Pepe Aguilar... asimismo enviaron palabras de adhesión al acto la sobrina de Manuel de Falla y el escritor argentino Julio Cortázar... Alberti leyó la siguiente nota de Cortázar: 'El azar, como siempre, hace bien las cosas. Llegar a Madrid y enterarme de este homenaje al Cuarteto Aguilar, forma parte de esos encuentros que sólo los tontos califican de casuales. En un tiempo ya muy lejano, los Aguilar llenaron de música el Buenos Aires de mi juventud. Esa música sigue viva y presente en mi memoria y me parece no sólo un deber sino una alegría decir hoy y aquí mi gratitud, que es también la gratitud de todo un pueblo'" (Antonio Navarro, "Los instrumentos de púa en España", Alianza Editorial).

En 1983, Rafael modifica la segunda parte completando el viaje: Granada, con un poema de Juan Ramón Jiménez; y la célebre *Oración del Torero* con su poema dedicado a la muerte de "Joselito". Hasta 1985 Rafael con el Cuarteto Grandío la interpretan en varios puntos de España: Teatro Principal de Zaragoza, Teatro María Guerrero de Madrid, Festival Internacional de Santander, Festivales de Navarra...

"La potencia plástica-rítmica de los poemas de Alberti se enfrenta con el quiebro rococó (El vió, yo lo vi. El aire en un pié, la flor en un tris) con el clave madrileño de Scarlatti (Trina el aire, arpegia el agua, trémulos vidrios alisan las cuerdas de las sonatas), con la leve Zarabanda (De tan suave soy nada)..."
(Enrique Franco, "El País", mayo de 1983).

Desaparecido el *Cuarteto Grandío*, dos de sus componentes: Antonio Navarro y Esther Casado, forman junto a Luis Miguel Lara y Pilar Barón el *Cuarteto Paco Aguilar*:

Cuarteto Paco Aguilar

Creado en 1986, el conjunto utiliza cuatro laúdes españoles: bandurria, laudete (laúd contralto), laúd tenor y laudón. Es el grupo pionero en nuestro país en la recuperación del uso del nylon en la encordadura, buscando con ello emular la sonoridad original del histórico *Cuarteto Aguilar*. Destaca sus actuaciones en el Museo Nacional de Arte Reina Sofía, la Fundación Juan March, Centro Cultural Conde Duque, la Casa de América, Teatro Real y Festival de Música de León. Compositores actuales como Claudio Prieto o José Luis Turina han compuesto para ellos. El cuarteto está integrado por Antonio Navarro, quien toca la bandurria que perteneció a Ezequiel Aguilar construida en 1922 por Domingo Esteso; Luis Miguel Lara con el laudete que perteneció a José Aguilar construido en 1929 también por Domingo Esteso; Pilar Barón, cuyo laúd está construido por el luthier Angel Benito; y Esther Casado con el laudón que perteneció a Paco Aguilar construido en 1928 por Domingo Esteso.

## José Luis Pellicena

Nació en Zaragoza y desde joven volcó su pasión de actor en los escenarios de los teatros, haciendo un primer papel en *El diario de Ana Frank*. Ha sido dirigido por muchos de los nombres mas importantes del teatro en nuestro país, entre ellos José Tamayo, José Luis Alonso, Adolfo Marsillach, José Carlos Plaza o Lluis Pascual. Los clásicos pero también los autores contemporáneos, el teatro con mayúsculas, en fin, ha sido el ámbito en que se ha movido como actor, con títulos como *La vida es sueño* (Calderón de la Barca), *El castigo sin venganza* (Lope de Vega), *El rey Lear* (Shakespeare), *La vida de Eduardo II de Inglaterra* (Marlowe), *La muerte de un viajante* (Arthur Miller), *Las manos sucias* (Jean-Paul Sastre), *Yerma* (García Lorca) o *No se culpe a nadie de mi vida* (sobre texto de Julio Cortázar). Aunque su filmografía no es tan amplia, sí abarca un dilatado período de tiempo, pues ya en 1961 aparecen películas como *Cariño mío* y *Usted puede ser un asesino*, llegando a 2002 con *No dejaré que no me quieras*, de José Luis Acosta. En los últimos meses ha colaborado con la actriz Nuria Espert en recitales poéticos dedicados a Rafael Alberti con motivo del Centenario del nacimiento del poeta gaditano, a quien Pellicena ya había prestado atención años atrás con un montaje teatral de gran éxito, *Entre las ramas de la arboleda perdida*, basado en las memorias del poeta.

El cuarteto Paco Aguilar y José Luis Pellicena participaron en junio de este año en el Festival de Música y Danza de Granada con la *Invitación a un Viaje Sonoro* en homenaje a Rafael Alberti.



Tras veinte años José Luis Pellicena y el Cuarteto Paco Aguilar reemprenden este viaje temporal y geográfico a través de la palabra y la música.